



Novena a Santa Rita

13 - 21 de mayo

SR
ARTIST

santarita.archimadrid.es

NOVENA A SANTA RITA: DÍA PRIMERO

Consideración: El don de la vida, el don de la fe.

La explicación más natural del fervor popular del que goza Santa Rita quizá haya que ponerla en que, en todos los estadios de su vida, fue una mujer sencilla, de buen corazón, de humilde piedad y acendrada virtud. Su fe viva se tradujo en amor ardiente al Crucificado, en caridad solícita para con los pobres, en perdón sincero para con los asesinos de su marido, en estrecho seguimiento de Cristo en la vida religiosa, y en paciencia amorosa en el sufrimiento. Ya en la gloria, su intercesión la siente el pueblo en múltiples experiencias del espíritu.

El nacimiento de Rita fue tenido como un verdadero regalo del cielo, dada la avanzada edad de sus padres, Antonio y Amada. Y su bautismo en Casia, como el primer eslabón de una cadena de hechos extraordinarios con los que Dios quiso bendecirla. La existencia no es un don completo, si no es feliz. Y Rita, nacida en una familia de honda raigambre cristiana, pudo darse cuenta bien pronto del inmenso don de la vida y de la fe. De un natural piadoso y humilde, supo agradecer al Creador y Redentor sus maravillas, y alabó con su boca y con su vida ejemplar las innumerables gracias que ella consideraba recibidas del cielo.

Oremos brevemente en silencio.

Oración de san Agustín:

Señor, Padre todopoderoso, danos la fe: para ver lo que nos muestra tu Hijo, para hacer lo que obra tu Hijo y para vivir la vida de tu Hijo, Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

Oración:

Dios todopoderoso, que distribuyes tu riqueza libérrimamente y nos haces partícipes de tus dones multiformes, te damos gracias por la vida de santa Rita y por la santidad que hiciste brillar en sus obras; concédenos vivir atentos a estos signos de tu amor, y saber alabarte y bendecirte con un culto reverente y agradecido. Por Jesucristo nuestro Señor.

R/ Amén.

NOVENA A SANTA RITA: DÍA SEGUNDO

Consideración: La santa crece en una familia. La familia, educadora de la fe.

Rita nació en el seno de una familia cristiana. Los padres, sencillos y creyentes, enseñaron a su hija a caminar por la senda de la vida cristiana. En la escuela de la familia aprendió Rita a rezar. El paisaje grandioso de los Apeninos inició a la joven en el amor a la naturaleza y a su Creador. Pronto comenzó a sentir y a vivir la pasión de Cristo, tema glosado y comentado frecuentemente por los predicadores de la época.

La escuela de la pasión del Señor y el ejemplo de los padres impulsaron a Rita a practicar la caridad paciente, tolerante, comprensiva, servicial, pronta al perdón, y a cultivar la flor delicada de la paz.

Oremos brevemente en silencio.

Oración de san Agustín:

Señor, Padre todopoderoso: Jesucristo vino al mundo para hacerse hermano nuestro; y ahora, ensalzado sobre los cielos, sufre en la tierra las fatigas de los miembros de su cuerpo.

Enciende en nosotros el amor fraterno, para que, con los ojos de la fe, reconozcamos en los hermanos más necesitados a Cristo, que se despojó de todo por nosotros, y vive y reina por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

Oración:

Padre santo, que quisiste que tu Hijo Jesucristo se encarnara en las entrañas de la Virgen María y viviera en el seno de una familia, te pedimos por todas las familias cristianas: defiéndelas de las tentaciones del mundo, y dales una fe adulta y dinámica, para que, fieles a las enseñanzas de la Iglesia y, animadas por la fuerza de tu Espíritu Santo, transmitan a sus hijos la verdad del Evangelio y, a ejemplo de santa Rita, iluminen al mundo con su testimonio de amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/ Amén.

NOVENA A SANTA RITA: DÍA TERCERO

Consideración: Santa Rita, unida en matrimonio: la voluntad del Padre

Rita estaba ilusionada por consagrarse a Dios en un convento, pero fue pedida en matrimonio. Por no contrariar a los padres, contrajo matrimonio con Fernando, de carácter áspero e irritable, y se dispuso a vivir cristianamente con el hombre que Dios había puesto en su camino. Se esforzó por conocer los deseos y necesidades del esposo, procurando complacerle. Humildad y mansedumbre, delicadeza y bondad fueron los instrumentos de que se sirvió Rita para limar las asperezas del esposo, reformar sus costumbres y vivir en paz y concordia. De esa manera, la gracia de Dios fue transformando poco a poco el corazón de Fernando, en el que brotaron sentimientos de humanidad.

Oremos brevemente en silencio.

Oración de san Agustín:

Señor, Dios todopoderoso: tu Hijo encarnado ha venido a nosotros para que nosotros lleguemos a ti.

Ayúdanos a caminar, pero dentro del camino; pues, quien anda fuera de él, cuanto más corre más yerra. Te lo pedimos por Jesucristo, camino hacia ti, verdad que procede de ti, y tu vida misma.

Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

Oración:

Señor Dios, que muestras tu voluntad de mil maneras y te haces entender de los sencillos de corazón, danos un espíritu atento a tus inspiraciones, para que sepamos en todo momento qué debemos hacer en nuestra vida. Te pedimos, por la mediación de santa Rita, que nos enseñes a cumplir tu voluntad y gocemos en complacerte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/ Amén.



NOVENA A SANTA RITA: DÍA CUARTO

Consideración: Santa Rita, madre cristiana: el don de la maternidad.

Fruto del matrimonio fueron dos hijos varones. A los dieciocho años de vida matrimonial, fue asesinado el marido, una de tantas víctimas de la violencia del siglo XIV en Italia, salpicado de revueltas y venganzas. Rita, abatida por el dolor, supo encajar en su vida cristiana tan duro golpe. Las largas horas de contemplación de la pasión de Cristo le habían enseñado a perdonar. Perdonó de todo corazón y rezó fervorosamente por los asesinos del marido.

Según la tradición, al advertir Rita que el odio estaba envenenando el corazón de sus hijos, prefirió verlos muertos antes que sus almas fueran presa del vicio que los incitaba a la venganza, que es la muerte del alma. Ambos murieron en menos de un año. Sólo una madre profundamente cristiana como Rita es capaz de elegir, ante semejante dilema, la vida del alma a la del cuerpo.

Oremos brevemente en silencio.

Oración de san Agustín:

Señor, Dios todopoderoso: quien no ama la paz, no puede ser discípulo de Cristo.

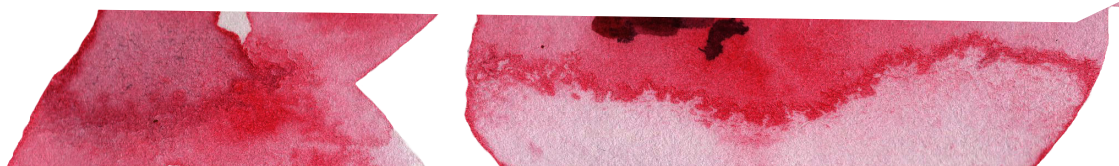
Ayúdanos a mantener la concordia con todos los hermanos, para gozar siempre de tu herencia y testamento: la paz y la unidad, el mismo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

Oración:

Oh Dios, fuente de la sabiduría, sin cuyo magisterio los hombres andamos a tuestas y tropezamos sin cesar, no nos abandones a nuestra propia suerte; asístenos con tu luz y fortalécenos con tu gracia, para que antepongamos siempre la salud del alma a la del cuerpo y logremos, como santa Rita, acumular tesoros en el cielo, donde ni los ladrones los roban ni la polilla los destruye. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/ Amén.



NOVENA A SANTA RITA: DÍA QUINTO

- *Consideración: Santa Rita, viuda: Hágase tu voluntad.*

En breve espacio de tiempo perdió Rita al esposo y a los hijos. Sola en el mundo, pensó realizar el deseo ardiente de la juventud: ingresar en un monasterio. Llamó a la puerta del convento de Santa María Magdalena de Casia, pero le fue vedada la entrada. Tal vez la condición de viuda de un hombre asesinado pudiera acarrear, un día, dificultades a la comunidad religiosa. Es asimismo posible que en aquel monasterio sólo fueran

admitidas jóvenes doncellas. Sin embargo, Rita no perdió la esperanza. Rezó y siguió esperando.

En realidad, el deseo de hacerse religiosa no era una huida del mundo ni se debía al miedo o al egoísmo; era la voz del Esposo que le invitaba a su intimidad. Era el amor, en resumidas cuentas, el impulso que la llevaba a consagrarse enteramente al Señor.

Oremos brevemente en silencio.

Oración de san Agustín:

Señor, Padre todopoderoso: concédenos el gozo de tu Hijo. Que crezca cada día más y más hasta llegar a su perfección.

Concédenos la fe, de donde brota el gozo, la caridad que lo alimenta, y la perseverancia, por donde camina.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/ Amén.

Oración:

Señor Jesús, Hijo de Dios, que aprendiste, sufriendo, a obedecer, y moriste en la cruz para que se cumpliera la voluntad de; Padre, danos también a nosotros la gracia de convertir el querer de Dios en nuestro alimento espiritual y que así, con la intercesión de santa Rita, podamos agradarte en todas nuestras acciones, palabras y deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/ Amén.



NOVENA A SANTA RITA: DÍA SEXTO

Consideración:

*Santa Rita supo perdonar:
Amar en este mundo
violento.*

El otoño del año 1392, en que fue asesinado el esposo de Rita, fue duro en extremo. Ante ese hecho, la naturaleza se rebela, pero Rita hizo callar a la naturaleza para que hablara la gracia y actuara el amor. Si el mejor sacrificio que podemos ofrecer a Dios es nuestra paz y concordia fraternas, la reacción de Rita frente a los asesinos de su marido no podía ser otra que la de Cristo en la cruz: *Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen*. En caso contrario, ¿cómo iba a recibir ella el perdón del Padre, si no estaba dispuesta a perdonar al prójimo, hijo de Dios? Las manos extendidas al hermano para ofrecerle el perdón, y las manos elevadas al Padre para suplicar su misericordia son las mismas manos, las de un hijo de Dios y un hermano de los hombres. Ejemplo de este amor indivisible es Cristo en la cruz, elevado sobre el cielo y la tierra: su cuerpo, en vertical, es como una flecha de amor lanzada al corazón del Padre; sus brazos, abiertos y horizontales, parecen querer abrazar a todos los hombres, sus hermanos.



El corazón es la casa del hombre interior. La puerta de esta casa puede abrirse al amor y al odio, a la bondad y a la maldad, al perdón y al rencor. Rita, imitadora perfecta de Cristo, abrió las puertas de su corazón al amor, a la bondad y al perdón.

Oremos brevemente en silencio.

Oración de san Agustín:

Señor, Padre todopoderoso: nuestro Señor Jesucristo ha venido al mundo como mediador para hacernos partícipes de tu vida y unirnos a ti.

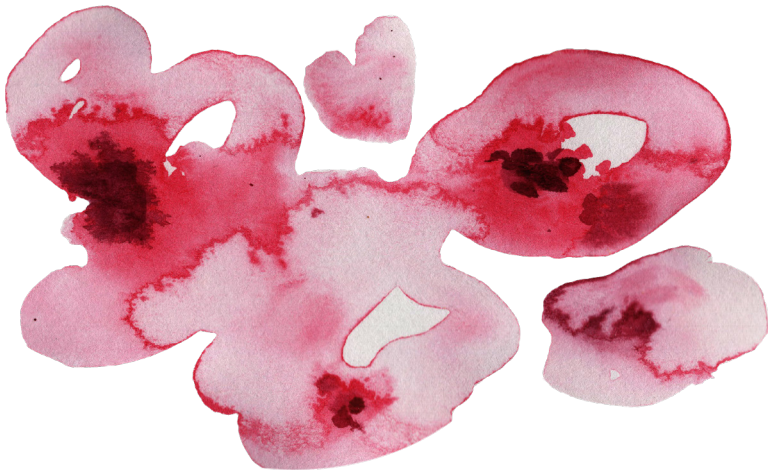
Haz que desaparezcan las discordias y egoísmos, para que vivamos la unidad, podamos ser testigos de tu amor y lleguemos un día a la unión perfecta contigo y con tu Hijo que, en la unidad del Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos.

R/Amén.

Oración:

Señor Jesucristo, cordero manso y nuestra paz definitiva, que nos enseñas a deponer las armas y a forjar de las espadas arados, y de las lanzas, podaderas; llénanos de tu Espíritu, para que, como santa Rita, sepamos perdonar de corazón a los que nos ofenden y podamos vivir en paz contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/ Amén.



NOVENA A SANTA RITA: DÍA SÉPTIMO

Consideración: Santa Rita ingresa en la vida religiosa: Amor de Dios y amor a Dios.

Tras larga espera y con la intervención extraordinaria de Dios, hacia el año 1407 consiguió Rita ser admitida en el monasterio agustiniano de Casia. Finalizado el año de noviciado, profesó como monja agustina. La Regía de san Agustín ayudó a la recién profesa a seguir fielmente a Cristo. El santo obispo de Hipona enseñó a su hija a *contemplar con los ojos interiores las llagas del Crucificado, las cicatrices del Resucitado, la sangre del Moribundo, sopesándolo todo en la balanza de la caridad.*

Durante cuarenta años, como dicen unas notas redactadas poco después de su muerte, vivió Rita en caridad, al servicio de Dios. El deseo ardiente de compartir los dolores del Señor hizo que se desprendiera una espina de su corona y fuera a clavarse en la frente de Rita. Además del dolor, el olor fétido de la llaga fue causa de que nuestra religiosa viviera recluida en una celda. Y así durante quince años.

Oremos brevemente en silencio.

Oración de san Agustín:

Señor, Padre todopoderoso: Tu Hijo Jesucristo ha vencido al mundo y nos ha prometido su victoria.

Haz que huyamos lejos del mal, y que permanezcamos en Cristo, para que la victoria que conquistó en su vida mortal vuelva a repetirla en nosotros, sus miembros.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/ Amén.

Oración:

Padre del cielo, que en Jesucristo nos amaste hasta el extremo y nos mostraste tu ternura compasiva en tu Hijo clavado en la cruz, cambia nuestro corazón egoísta y transfórmalo a imagen del de Jesús, nuestro Redentor, para que, a imitación de santa Rita, vivamos en unión interminable contigo y sirvamos al prójimo con un celo sin límites. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/ Amén.

NOVENA A SANTA RITA: DÍA OCTAVO

Consideración: Santa Rita, mujer fuerte en el dolor: La cruz de cada día.

Rita fue la mujer fuerte en el dolor; llevó con fortaleza y amor la cruz de cada día. Y es que la condición del cristiano no escapa del sufrimiento; tampoco el Evangelio promete a los cristianos librarlos del dolor, sino más bien lo contrario: Quien quiera seguir a Cristo, debe tomar su cruz y seguirle. Otras religiones, por el contrario, se esfuerzan por apartar el dolor de la vida del hombre o por hacerle insensible para que no lo sienta. Esta actitud nos impide el acceso al Evangelio y, por consiguiente, al mismo Cristo. El Señor nos muestra y demuestra con su vida, pasión y muerte que el dolor puede y debe transformarnos, iluminarnos, glorificarnos y hacer provechosas nuestras vidas. Sólo Cristo colgado de la cruz puede dar sentido a nuestro dolor.

Rita de Casia, con el crucifijo en la mano, sacó fuerzas de la propia debilidad para padecer por Dios y por sus hermanos. Esto es cristianismo. La teología pagana, por el contrario, grita: *Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.* El evangelio, sin embargo, dice: *Porque soy, Hijo de Dios permanezco en la cruz.*

Oremos brevemente en silencio.

Oración de san Agustín:

Señor, Padre todopoderoso: Jesucristo, tu Hijo, nos asegura la felicidad, porque es él quien ora por nosotros y nos otorga lo que él mismo pide.

Concédenos conocerte y amarte cada vez más, para que esto, que es la voluntad de tu Hijo, sea también nuestra salvación.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

R/ Amén.

Oración:

Señor y Dios nuestro, tú nos enseñas por medio del Apóstol que nosotros hemos de gloriamos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo y nos dices que hemos de seguirte tomando nuestra cruz de cada día, si queremos ser verdaderos discípulos tuyos; haz que no apartemos los ojos de tan elocuente cátedra y asimilemos tu lección de amor de la misma forma que lo hizo santa Rita de Casia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/ Amén.



NOVENA A SANTA RITA: DÍA NOVENO

Consideración: Santa Rita descansa en Dios: Mensaje de paz. Abogada nuestra.

Rita vivió los cuatro últimos años de su vida aquejada de una grave enfermedad. Rita meditó mucho a lo largo de su vida sobre el misterio de los sufrimientos y trabajos de Jesús; creyó firmemente en el Crucificado. Llevó estampada en la frente la señal de su conformidad; jamás se avergonzó de la cruz, por la que llegó a la felicidad.

Llegado el momento del encuentro definitivo con el Esposo, pidió perdón a las hermanas y las exhortó a permanecer en el amor de Jesús. Tras casi cuarenta años de vida religiosa, descansó en el Señor el día 22 de mayo de 1434. Guiada por el soplo del Espíritu Santo, pasó desde la morada terrena a la casa del Hijo y a la ciudad del Padre.

Rita fue beatificada el 16 de julio de 1628; tres siglos más tarde, el papa León XIII, que la llamó «perla preciosa de Umbría», la canonizó solemnemente el 24 de mayo de 1900.

Honremos y veneremos a los santos. Nuestro testimonio de amor y veneración a Rita de Casia termina, en definitiva, en Cristo Jesús, corona de todos los santos; por Jesucristo, y con la fuerza del Espíritu Santo, glorificamos a Dios, nuestro Padre, que es admirable en sus santos y en ellos recibe todo honor y gloria por los siglos de los siglos.

*Oremos brevemente **en silencio.***

*Oración de **san Agustín:***

Señor, Padre todopoderoso: no permitas que nos separemos de la Iglesia, cuerpo de tu Hijo y cepa plantada por ti.

Sólo por ella podemos recibir la caridad: salud que sana nuestras heridas y savia que nos hace producir frutos de bien.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

R/ Amén.

*Oración a **santa Rita:***

Bienaventurada santa Rita, que en tu vida, totalmente consagrada a Dios, nos enseñas el camino que debemos seguir: intercede por nosotros ante el Señor, a fin de que nos conceda gracia y fortaleza para superar pacientemente nuestros sufrimientos y poder participar así más íntimamente en la muerte y resurrección de Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/ Amén.



Parroquia Santa Rita

Archidiócesis de Madrid | Agustinos Recoletos

C/ Gaztambide 75

915 490 133

rita@agustinosrecoletos.org

santarita.archimadrid.es